

Capítulo 2

Consumo, dependencia, adicción y abstinencia de opioides

Los opioides son una clase de drogas cuyo compuesto químico se encuentra naturalmente en la planta de amapola; algunos opioides recetados se elaboran directamente a partir de la planta y otros se elaboran sintéticamente en laboratorios. Ambos tipos se usan comúnmente para tratar el dolor de moderado a grave, por lo general asociado con cirugías y otros procedimientos médicos. Los opioides recetados pueden llamarse por su nombre científico o de marca: fentanilo, codeína, morfina (Kadian, Avinza), oximorfona (Opana), hidrocodona (Vicodin), oxicodona (Percocet, OxyContin), Tramadol; sin embargo la mayoría de los opioides también tienen nombres informales, como percis, oxy, vikes, OC, oxycotton, happy pills, trammies, chill pills, lean, purp y dirty sprite.



Los opioides de venta con receta pueden ser identificados por su FORMA, COLOR, GRÁFICO y MARCA.

PUEDA BUSCAR EN INTERNET PARA VER IMÁGENES DE OPIOIDES DE VENTA CON RECETA.

Los opioides unen sus proteínas químicas al cerebro, la médula espinal y otros órganos del cuerpo, adhiriéndose a los receptores neuronales asociados con las sensaciones de dolor y placer. Una vez adherido, el opioide bloquea los receptores neuronales del dolor en el cuerpo y provoca una gran liberación de dopamina en el centro de placer del cerebro (el núcleo accumbens).

El uso prolongado de opioides provoca una mayor tolerancia, por lo cual las personas pueden llegar a abusar de la sustancia tomando dosis más grandes para sentir un efecto positivo similar. Este proceso puede motivar a las personas a buscar la sustancia incluso si les resulta dañina, lo cual acaba en la dependencia y posiblemente la adicción. Entre otros problemas médicos y sociales perjudiciales, el consumo prolongado de opioides se ha relacionado con casos de sobredosis y muerte involuntaria.

El consumo y la abstinencia de opioides tienen distintos síntomas físicos y conductuales.

CONOCER LOS SIGNOS DEL CONSUMO DE DROGAS Y LA ABSTINENCIA,

y abordarlos de forma adecuada, puede prevenir más daños.

- | | |
|---|---|
| <input checked="" type="checkbox"/> Cansancio | <input checked="" type="checkbox"/> Mal humor |
| <input checked="" type="checkbox"/> Pérdida de peso | <input checked="" type="checkbox"/> Aislamiento |
| <input checked="" type="checkbox"/> Pupilas puntiformes | <input checked="" type="checkbox"/> Ansiedad |
| | <input checked="" type="checkbox"/> Irritabilidad |

Después de reducir o abandonar el consumo de opioides, la persona puede padecer episodios de agitación, ansiedad, insomnio y sudoración seguidos de síntomas más graves similares a los de la gripe, como náuseas, diarrea y calambres abdominales; si bien los síntomas de la abstinencia son incómodos, generalmente no ponen en peligro la vida, pero sí pueden inducir a la persona a ir en busca de la droga para evitarlos. La gravedad de los síntomas de la abstinencia depende del metabolismo de la persona, la tolerancia y el tipo de opioide que consuma, y pueden comenzar a presentarse entre 12 y 30 horas después de la última dosis.

LOS OPIOIDES VIENEN EN UNA VARIEDAD DE FORMAS y se pueden administrar de muchas maneras:



POR VÍA ORAL
EN FORMA DE
PASTILLAS Y JARABES



**MEDIANTE LA
ADHERENCIA A LA PIEL**
COMO PARCHES DE MEDICACIÓN



POR VÍA INTRANASAL
INHALANDO PASTILLAS TRITURADAS



POR VÍA INTRAVENOSA
INYECTANDO LA DROGA
CON UNA JERINGA.



POR VÍA TRANSMUCOSA
(A TRAVÉS DE LAS MEMBRANAS
MUCOSAS DE LA MEJILLA INTERNA)
USANDO "PIRULETAS"



POR VÍA RECTAL
A TRAVÉS DE SUPOSITORIOS

Algunas formas de consumir opioides requieren el uso de otras herramientas:

papel o dólares bien enrollados, cucharas con marcas de quemaduras, pequeños trozos de algodón húmedo y agujas. Estos elementos deberían alertarlo de que es hora de pedir ayuda. Independientemente de cómo se las llame, si son recetadas o se compran en la calle, y sin importar cómo se administran, estas sustancias son altamente adictivas, deben evitarse en la medida de lo posible y siempre deben abordarse con precaución.

La dependencia y la adicción a los opioides pueden ocurrir incluso en casos en que una persona esté tomando un medicamento recetado correctamente, y cada una de estas situaciones es distinta en el nivel de daño que provoca. La dependencia puede presentarse con síntomas tanto psicológicos como físicos. Por ejemplo, en un caso de dependencia psicológica, la persona puede buscar consumir sustancias nocivas, incluso alcohol y nicotina, como una forma de lidiar con desencadenantes emocionales o sucesos estresantes. Por otro lado, la dependencia física hace que las células y los sistemas del cuerpo funcionen de manera diferente debido a una mayor tolerancia y puede traducirse en un deseo incontrolable de consumir la sustancia.



**EL INSTITUTO
NACIONAL SOBRE EL
ABUSO DE DROGAS**
DESCRIBE LA ADICCIÓN COMO:

"el consumo compulsivo de drogas a pesar de las consecuencias, que se caracteriza por la incapacidad de dejar de consumir la droga; incumplimiento de las obligaciones laborales, sociales y familiares, tolerancia y síntomas de abstinencia dependientes de la droga".